

La honda transformación que la sociedad reclama sólo puede venir de la Ciencia, como sólo a la ciencia es dado resolver la cuestión social, que no es de goces y bienestar, sino de perfección y justicia. ¿No significa la Revolución Francesa el primer ensayo de la humanidad para dirigirse por sí misma? Tan grande admiración le merece, que no vacila en calificar de irracional la historia que le precediera. En la síntesis suprema de la cultura se armonizan la ciencia y la democracia, haciendo que el pueblo participe de la vida del espíritu. A esta socialización de la filosofía, de la belleza y de la moral, debe corresponder una universalización del trabajo manual. ¿No pulía lentes Spinoza? Por su parte Renan se haya dispuesto a renunciar el título de profesor por un oficio manual que le ocupe cinco horas y le produzca lo suficiente para vivir. La fe en la democracia tuvo en su alma una vida tan efímera como la Revolución del 49 en la Historia de Francia. Su confesión es terminante. “La reacción de 1851 y el golpe de Estado, me inspiraron un pesimismo de que no me he curado aún”.

Los mismos luctuosos sucesos que quebrantaron las creencias democráticas de Renan, afirmaron las convicciones republicanas y socialistas de Víctor Hugo. Lo que al filósofo inspirara pesimismo, produjo en el poeta tal indignación, que desde su destierro—se llevó a la patria en